

Salmo 37:1-40:17
Por Chuck Smith

El Salmo 37 es un Salmo interesante de David el cual comienza con las palabras,

No te impacientes a causa de los malignos, Ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. (Salmo 37:1)

Una característica común en nuestras vidas es la irritabilidad. Cuán fácil es irritarse por situaciones. Y las cosas que crean la irritabilidad en mi propio corazón son simplemente estas cosas que se hablan aquí: los que hacen iniquidad, los que prosperan en sus designios perversos; el hecho de que los malos triunfan sobre los buenos. Estas cosas me hacen irritar. Y con todo, estas son las cosas precisas que se me dice por las cuales no tengo que irritarme. ¿Por qué?

Porque como hierba serán pronto cortados, Y como la hierba verde se secarán. (Salmo 37:2)

¿Por qué envidiar a una persona que está por ser cortada? Así que no tenga envidia del maligno. En vez,

Confía en Jehová, y haz el bien; (Salmo 37:3);

Mejor es que ponga su confianza en el Señor que en el hombre. Dios sabe su situación. Dios sabe sus limitaciones. Dios le ama. Dios cuidará de usted. Simplemente confíe en el Señor.

Y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad.
(Salmo 37:3).

En segundo lugar,

Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón. (Salmo 37:4)

Así que aquí hay una promesa pero con una condición,.

Encomienda a Jehová tu camino (Salmo 37:5);

Y es tan importante que tengamos el compromiso de nuestras vidas y el compromiso de las situaciones en nuestras vidas. Cuán importante es que aprendamos a simplemente encomendar nuestros caminos en las manos de Dios.

Y confía en él; y él hará. (Salmo 37:5)

La palabra Hebrea es asa, El lo ensamblará. Él lo traerá a la existencia. Encomiende su camino, confíe en El, y El lo traerá a existir. Y finalmente cuando haya llegado al momento en que pueda encomendar su vida y los asuntos de su vida en las manos de Dios, entonces habrá alcanzado el punto de ese glorioso descanso en el Señor. "Dios estoy descansando en Tí. Es en tus manos."

Guarda silencio ante Jehová (Salmo 37:7),

Una de las mayores bendiciones del caminar y la vida Cristiana es estar capacitados para descansar en el Señor en medio de los problemas en medio de las dificultades, y en medio de la confusión, descansando en el Señor.

Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites en manera alguna a hacer lo malo. Porque los malignos serán destruidos, Pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra. Pues de aquí a poco no existirá el malo; Observarás su lugar, y no estará allí. Pero los mansos heredarán la tierra (Salmo 37:8-11)

Jesús en una de las bienaventuranzas dijo “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.” (Mt 5:5)

Y se recrearán con abundancia de paz. (Salmo 37:11).

El glorioso reino que Jesús estableció, un reino de justicia y de paz, y el manso heredará la tierra y será deleitado con una tierra que está plena de paz.

Maquina el impío contra el justo, Y cruje contra él sus dientes; El Señor se reirá de él; Porque ve que viene su día. Los impíos desenvainan espada y entesan su arco, Para derribar al pobre y al menesteroso, Para matar a los de recto proceder. Su espada entrará en su mismo corazón, Y su arco será quebrado. Mejor es lo poco del justo, Que las riquezas de muchos pecadores. Porque los brazos de los impíos serán quebrados; Mas el que sostiene a los justos es Jehová. Conoce Jehová los días de los perfectos, Y la heredad de ellos será para siempre.(Salmo 37:12-18)

Así que aquí se nos dice que el maligno habrá de ser cortado pero la heredad del justo es eterna.

No serán avergonzados en el mal tiempo, Y en los días de hambre serán saciados. Mas los impíos perecerán, Y los enemigos de Jehová como la grasa de los carneros Serán consumidos; se disiparán como el humo. El impío toma prestado, y no paga; Mas el justo tiene misericordia, y da. Porque los benditos de él

heredarán la tierra; Y los malditos de él serán destruidos. Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, Y él aprueba su camino. (Salmo 37:19-23)

Cuan glorioso es cuando Dios ordena nuestros pasos y Dios toma deleite en nuestro camino.

Cuando el hombre cayere, no quedará postrado, Porque Jehová sostiene su mano. (Salmo 37:24)

Oh, amo esto! Dios habrá de guiarme en el camino de justicia y si tropiezo El habrá de recogerme.

Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan. (Salmo 37:25)

Si usted es un hijo de Dios, usted nunca tendrá que mendigar pan.

En todo tiempo tiene misericordia, y presta; Y su descendencia es para bendición. Apártate del mal, y haz el bien, Y vivirás para siempre. Porque Jehová ama la rectitud, Y no desampara a sus santos. Para siempre serán guardados; Mas la descendencia de los impíos será destruida. Los justos heredarán la tierra, Y vivirán para siempre sobre ella. La boca del justo habla sabiduría, Y su lengua habla justicia. La ley de su Dios está en su corazón; Por tanto, sus pies no resbalarán. Acecha el impío al justo, Y procura matarlo. Jehová no lo dejará en sus manos, Ni lo condenará cuando le juzgaren. Espera en Jehová, y guarda su camino, Y él te exaltará para heredar la tierra; Cuando sean destruidos los pecadores, lo verás. (Salmo 37:26-34)

Así que hay varias exhortaciones; desde un punto negativo: no se irriten, no enviden, no se enojen, dejen de enojarse, olviden la ira. Desde un punto de vista positivo: confíen en el Señor, deléitense en el Señor, encomienden al Señor sus caminos, confíen en el Señor y descansen en El, esperen en el Señor.

Considera al íntegro, y mira al justo; Porque hay un final dichoso para el hombre de paz. Mas los transgresores serán todos a una destruidos; La posteridad de los impíos será extinguida. Pero la salvación de los justos es de Jehová, Y él es su fortaleza en el tiempo de la angustia. Jehová los ayudará y los librará; Los libertará de los impíos, y los salvará, Por cuanto en él esperaron.
(Salmo 37:37-40)

El Salmo 38, que es leído en el Yom Kippur.

Ahora David, a través de algún pecado, el nos dice que, se enfermó mucho. Y este Salmo es ocasionado por esta gran enfermedad que David tuvo por causa de algún pecado que el cometió.

Jehová, no me reprendas en tu furor, Ni me castigues en tu ira. Porque tus saetas cayeron sobre mí, Y sobre mí ha descendido tu mano. Nada hay sano en mi carne, a causa de tu ira; Ni hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado. Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; Como carga pesada se han agravado sobre mí. Hieden y supuran mis llagas, A causa de mi locura. Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera, Ando enlutado todo el día. Porque mis lomos están llenos de ardor, Y nada hay sano en mi carne. Estoy debilitado y molido en gran manera; Gimo a causa de la conmoción de mi corazón. Señor, delante de ti están todos mis deseos, Y mi suspiro no te es oculto. Mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor, Y aun

la luz de mis ojos me falta ya. Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mi plaga, Y mis cercanos se han alejado. Los que buscan mi vida arman lazos, Y los que procuran mi mal hablan iniquidades, Y meditan fraudes todo el día. Mas yo, como si fuera sordo, no oigo; Y soy como mudo que no abre la boca. Soy, pues, como un hombre que no oye, Y en cuya boca no hay repreensiones. Porque en ti, oh Jehová, he esperado; Tú responderás, Jehová Dios mío. Dije: No se alegren de mí; Cuando mi pie resbale, no se engrandezcan sobre mí. Pero yo estoy a punto de caer, Y mi dolor está delante de mí continuamente. Por tanto, confesaré mi maldad, Y me contristaré por mi pecado. Porque mis enemigos están vivos y fuertes, Y se han aumentado los que me aborrecen sin causa. Los que pagan mal por bien Me son contrarios, por seguir yo lo bueno. No me desampares, oh Jehová; Dios mío, no te alejes de mí. Apresúrate a ayudarme, Oh Señor, mi salvación. (Salmo 38:1-22)

Así que David esta en mala forma a causa de su pecado. Esto ha causado que sus amigos lo evadan y sus enemigos traten de exterminarlo en este momento.

El Salmo 39. Jedutún era uno de los músicos de David, como lo era Asaph.

Yo dije: Atenderé a mis caminos, Para no pecar con mi lengua; Guardaré mi boca con freno, En tanto que el impío esté delante de mí. Enmudecí con silencio, me callé aun respecto de lo bueno; Y se agravó mi dolor. Se enardeció mi corazón dentro de mí; En mi meditación se encendió fuego (Salmo 39:1-3)

¿Ha usted experimentado esa experiencia en donde se enciende adentro? Y David dijo,

Y así proferí con mi lengua: (Salmo 39:3),

Es mejor no hablar cuando usted esta de esa manera. Pero David habló a la persona justa; el habló al Señor. El dijo,

Hazme saber, Jehová, mi fin, Y cuánta sea la medida de mis días; Sepa yo cuán frágil soy. (Salmo 39:4).

Dios, ayúdame a darme cuenta de que no soy tan “macho” como pienso. Ayúdame a conocer mis días. Dios, ayúdame a contar mis días verdaderamente. Tu sabes no tengo muchos. Mi vida es corta. Ayúdame a darme cuenta de cuan frágil soy.

He aquí, diste a mis días término corto, Y mi edad es como nada delante de ti; Ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive. Selah (Salmo 39:5)

Pobre hombre, tan ignorante en lo que el sabe mejor. “*Ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive*”

Ciertamente como una sombra es el hombre; Ciertamente en vano se afana; Amontona riquezas, y no sabe quién las recogerá. Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza está en ti. Líbrame de todas mis transgresiones; No me pongas por escarnio del insensato. Enmudecí, no abrí mi boca, Porque tú lo hiciste. (Salmo 39:6-9).

En otras palabras, No me quejo contra el golpe que me fue dado porque sabía que provenía de ti.

Quita de sobre mí tu plaga; Estoy consumido bajo los golpes de tu mano. Con castigos por el pecado corriges al hombre, Y deshaces como polilla lo más estimado de él; Ciertamente vanidad es todo hombre. Selah Oye mi oración, oh Jehová, y

escucha mi clamor. No calles ante mis lágrimas; Porque forastero soy para ti, Y advenedizo, como todos mis padres. Déjame, y tomaré fuerzas, Antes que vaya y perezca. Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. (Salmo 39:10-40:2)

Ahora, su última oración fue “Señor, ayúdame, sálvame de los golpes y demás” y ahora “esperé pacientemente en el Señor. El se inclinó a mí; escuchó mi clamor. Me sacó también del horrible pozo, del lodo cenagoso, y El puso mi pie sobre un roca y mis pasos enderezó.” Oh, cuando miro atrás y veo el horrible pozo del que Dios me sacó, cuan agradecido estoy. Me doy cuenta de que me estaba hundiendo, me estaba yendo hacia abajo, pero Dios puso mis pies sobre una roca firme. El estableció mi vida en Cristo.

Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en Jehová. Bienaventurado el hombre que puso en Jehová su confianza, Y no mira a los soberbios, ni a los que se desvían tras la mentira. Has aumentado, oh Jehová Dios mío, tus maravillas; Y tus pensamientos para con nosotros, No es posible contarlos ante ti. Si yo anunciare y hablare de ellos, No pueden ser enumerados. (Salmo 40:3-5)

Usted no puede siquiera contar los pensamientos que Dios tiene en cuanto a usted.

Sacrificio y ofrenda no te agrada; Has abierto mis oídos; Holocausto y expiación no has demandado. (Salmo 40:6)

Ahora, Dios no desea tanto que usted le de a El sacrificios y ofrendas, como que usted someta a El su vida. Y así que soy un siervo por elección. “Señor, amo servirte. Señor no quiero hacer nada más sino servirte.” Y así que mi oreja ha horadado. Soy su siervo por elección.

Entonces dije: (Salmo 40:7)

Citado de Jesús en el Nuevo Testamento, en el libro de Hebreos,

*He aquí, vengo; En el rollo del libro está escrito de mí;
(Salmo 40:7),*

Así que el rollo de este libro, en el tomo del Antiguo Testamento de hecho está escrito acerca de Jesús. “He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí.” (Heb 10:7)

*El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley
está en medio de mi corazón. (Salmo 40:8)*

Y a esto es a lo que me refiero. Cuando Dios ha escrito Su ley en su corazón, se vuelve el deleite y el placer de su vida. Hacer la voluntad de Dios no es una cosa horrible. Hacer la voluntad de Dios es la experiencia más excitante y deleitosa de mi vida.

*He anunciado justicia en grande congregación; He aquí, no
refrené mis labios, Jehová, tú lo sabes. No encubrí tu justicia
dentro de mi corazón; He publicado tu fidelidad y tu salvación; No
oculté tu misericordia y tu verdad en grande asamblea. Jehová, no
retengas de mí tus misericordias; Tu misericordia y tu verdad me
guarden siempre. Porque me han rodeado males sin número; Me*

han alcanzado mis maldades, y no puedo levantar la vista. Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón me falla. Quieras, oh Jehová, librarme; Jehová, apresúrate a socorrerme. Sean avergonzados y confundidos a una Los que buscan mi vida para destruirla. Vuelvan atrás y avergüéncense Los que mi mal desean; Sean asolados en pago de su afrenta Los que me dicen: ¡Ea, ea! (Salmo 40:9-15)

Aquí lo tiene otra vez; esas palabras sucias que le estaban diciendo a David, lo que sea que esas palabras hayan querido decir.

Gócense y alégrese en ti todos los que te buscan, Y digan siempre los que aman tu salvación: Jehová sea enaltecido. (Salmo 40:16).

Esta es una frase, no se porque no ha sido recogida por el pueblo de Dios, pero seguramente es una frase que deberíamos estar usando todo el tiempo. Junto con “Gloria a Dios” o “Bendito sea al Señor” o lo que sea, hay una frase que debiéramos usar siempre y esta es “¡Engrandecido sea el SEÑOR!” “Que digan siempre: Jehová sea enaltecido”. Ahora trate y agregue esa frase a su vocabulario y comience a usarla.

Por cuanto yo estoy afligido y necesitado, El Señor me tiene en cuenta. (Salmo 40:17):

Eso es maravilloso.

Tú eres mi ayuda y mi libertador; Dios mío, no Te tardes. (Salmo 40:17).

En el versículo 13 el dice, “Apresúrate a socorrerme” Y ahora dice “No te tardes Señor. Líbrame, no te tardes.”